

EDITORIAL

La importancia de esta revista debe ser reconocida como un esfuerzo tanto de la universidad como de los escritores por sacar adelante la investigación y hacerla disponible para los lectores. Esta relevancia hay que entenderla en dos contextos globales donde se están dando los cambios y donde se puede estimar la importancia de estas contribuciones. El primero es con respecto a la problemática de los índices de citas y mediciones de impacto. El segundo se relaciona con la expansión de los sistemas de comunicación y la dispersión de la información académica. Estos contextos ayudan a entender la contribución de la revista y sus artículos pues ayudan a dismantelar las relaciones de centro y periferia en la producción científica e interdisciplinaria.

El desarrollo de los índices de citas es producto de la búsqueda de medidores de producción académica que se desarrollaron en Estados Unidos a finales de la década de 1950. Se da en una búsqueda cuantitativa para evaluar la producción de investigadores y centros de producción científica, así como las revistas en términos de impacto. Para ello se considera el número de citas y el rango de tiempo. En ese proceso, la producción científica termina autovalidándose dentro del dominio académico de los países ricos frente a los más pobres. Podría decirse que, efectivamente, confirma, dentro de lo esperado, su propio valor, reforzándola frente a los individuos e instituciones por fuera de esa econometría de producción académica. El desarrollo de índices para medición como Google citation indexes, Science Citation Index, Social Sciences Citation Index y Arts & Humanities Index curiosamente se concentran también en esos países donde el registro del impacto es más fácil mantenerlo que en países donde la recolección de datos al respecto es ausente. Eso no lo hace válido, sino por el contrario demuestra cómo la desigualdad académica se termina legitimando entre estados, instituciones e investigadores.

Con el desarrollo de enormes bases de datos y los avances en la informática, igualmente se perpetúa la desigualdad científica debido al alto costo por el acceso a millones de artículos que se publican a nivel mundial y que son controlados por corporaciones. A pesar de que el flujo de información por internet ha avanzado de manera significativa, algunos países levantan barreras a la información. Los motores de búsqueda sesgados también obedecen a intereses económicos. Estos servicios de información siguen teniendo efecto sobre la producción y el acceso a la investigación en cuanto a las publicaciones en países económicamente menos robustos o de hablas diferentes al inglés. Esa situación es lamentable pues podrían ser la manera más fácil de salir de la pobreza en un país, región o localidad.

Esta revista ayuda a derrumbar fronteras. Lo hace al hacer accesible nuevo conocimiento desde la diversidad de temas que son tratados y que son de relevancia a nivel local y global porque el detalle de la localidad es relevante en análisis universales sobre el ser humano. También es importante porque contribuye al desarrollo intelectual y científico de Ancash y del país al ayudar a crear sociedades de conocimiento sin fronteras.



Augusto Oyuela-Caycedo

- Profesor Asociado, Departamento de Antropología, Universidad de la Florida, Gainesville.
- Miembro del comité científico de la Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades Lalliq.